













Indicador Económico

Diez céntimos por palabra
Pago anticipado

MEDICOS

Venero, sífilis, males
secretos orina, piel, ma-
triz, Dr. Oñate, especia-
lista. Mata. 14.

ARRIENDOS

Se arrienda huerta pró-
xima a Sevilla, cercana al
través. Razón, Bailén 17.

VENTAS

Medias Cine, par 3/90,
tres pares 11 pesetas. Fá-
brica de medias. Salmere-
rón, 23.

HUESPEDES

Dos estables, Sierras,
110.

Pensión Rubio. Habita-
ciones todas exteriores. La-
gar, 6.

OFERTAS

500-1.000 mensuales ha-
ciéndolas circulares, direc-
ciones, otros trabajos, re-
presentantes. Apartado 544
Madrid.

BUENA OCASION

Casa en lo mejor de Sevilla, buena renta, adqui-
rida en pública subasta en precio ventajosísimo, por
tener que ausentarse, cédese en bonísima condi-
ción, por estar exenta de D. R. Informes: PUBLICI-
DAD DOMINGUEZ, PLAZA MATUTE, 10, MADRID

PROXIMAS OPOSICIONES

Inmediatas convocatorias para Policía, Aduanas,
carteros, guardias de Asalto, vigilantes motoristas,
interventores y depositarios de fondos, notarios, fis-
cales, judicatura, secretarios judiciales, secretarios
de Ayuntamientos (primera y segunda categoría), y
secretarios de Juzgados municipales (menores de
30.000 almas). Para programas oficiales, «Contestacio-
nes», preparación en sus clases 6 por correo, con Pro-
fesorado de cada Cuerpo, presentación de instancias y
obtención de documentos, dirijanse al INSTITUTO
REUS, Precados, 23, y Puerta del Sol, 13. Madrid.
Tenemos Residencia-Internado. Regalamos prospectos.
Único Centro en España que ha obtenido el número 1
en más de 60 oposiciones y miles de plazas para sus
alumnos.

Mutua General de Seguros

ACCIDENTES DE TRABAJO
EN LA INDUSTRIA, EN LA
AGRICULTURA Y DE MAR

MADRID: Carrera San Jerónimo, 15.-SEVILLA: San Pablo, 49 inmueble de
su propiedad

PROXIMO TRASLADO OFICINAS MADRID A ALCALA, 67
Palacio adquirido para instalar sus oficinas y dispensario



SU HERMANA ES
MUY GUAPA -
PRESÉNTEME
¿SI NO ES MI
HERMANA!... ¿ES
MI MADRE!

La Estellesa, S. A.

Sevilla, Adriano, 35. Te-
léfono 26.820. Badajoz, Ar-
co Agüero, 21. Teléfono
430. Servicios diarios de
automóviles: A Badajoz,
combinando con ferrocarril-
les portugueses, a las siete
horas A Real de la Jara
y Fuentes de León, a las
17.

SEVILLA-ALGECIRAS

Autocars de gran lujo Stu-
debaker en cinco horas
La Valenciana
Salida de Sevilla, a las
siete.

Y VICEVERSA

Autocars de gran lujo Stu-
debaker en cinco horas
La Valenciana
Salida de Sevilla, a las
siete.

ANTONIO CASAL LORENZO

LINEAS A LA SIERRA
Oficina: Almirante Lobo,
15 (Puerta Jerez). Te-
léfono 25.330. Horas de
despacho, de siete mañana
a una tarde y de tres tarde
a 8:30 noche.

CORTEGANA A SEVILLA Y VICEVERSA

Horario: Cortegana -
Sevilla: Salida de Cortega-
na, 4:45 tarde. Llegada a
Sevilla, 9:15 noche. Sevi-
lla-Cortegana: Salida de
Sevilla, 5 tarde. Llegada
a Cortegana, 8:45 noche.

CARMELO GUILLEN

Servicio de ómnibus en-
tre Sevilla, Cazalla de la
Sierra y Alcolea, pasando
por Villaverde, Cantillana,
Villanueva y Constantina.

Auto Sevillana, S. L.

Servicio diario de ómnibus
entre Sevilla, Mérida, Vi-
llanueva de la Serena y
Trujillo, Sevilla, Zafra y
Villanueva del Fresno, Se-
villa, Azuaga y Granja.

PASTA DENTIFRICA

Advertisement for MILDY toothpaste featuring an illustration of a woman's face and a tube of toothpaste. Text describes its benefits for oral hygiene and whitening teeth.

Advertisement for 'El Hogar Español' featuring a woman's face and text about domestic services, real estate, and various offerings.

EL LIBERAL Sevilla FOLLETIN núm. 167

CAROLINA INVERNIZIO
Los Misterios de María La Roja
EL HIJO DE LA VENGANZA

te, sentí que dos forzadas manos me
cogían y espozaban, y oí un coro de
voces que gritaban:
— ¡Ira de Dios! ¡le habéis bl quea-
do!
— ¡Han matado a otro.
— ¿Dónde?
— En la posada.
— ¡Al pobre posadero... un hombre
honrado.
— ¡Infame! No se ha contentado
con una víctima. Atado bien...
Todas esas frases retercaban en
mis oídos y me aturdían, sin dar-
me a comprender lo que me sucedía. Só-
lo cuando oí que uno de los guardias
que me tenía sujeta ordenaba a los
otros dos que me sacaran en una ha-
bitación de la posada hasta que lle-
gara el comisario, un ravo brújulo en
su pi imaginación: me acordé y tu-
ve conciencia de lo que me había su-
cedido. Entonces intenté oponer re-
sistencia a los guardias
— ¡No soy un asesino ni un la-
drón—grité—, suéltamestedes.
Los guardias soltaron una carca-
jada. La multitud sentía gritando
en la calle. Cansado, torturado, an-
helante, me llevaron a la misma ha-
bitación donde estubo la vida al con-
de Romualdo, y allí me ataron con-
venientemente. Tenía la espuma en
la boca.
— ¡Dadme en paz por todas las
noches, fuese el guardia a quien
engañó una vez sin conocerle si-
quiera!
— ¡Pero el americano estaba al oc-
rriente del compt?
— ¡No; al americano se le avisó el
mismo día que habían de desvali-
jarle la casa.
Uno de los guardias me miró; yo
me apresuré a bajar la cabeza, y el
guardia, bajando la voz, preguntó:
— ¡Tú crees que tendrá para
tiempo!
— ¡Creo que acabará en manos del
verdugo.
Al oír estas palabras fui presa de
un terror indescriptible: todo mi
cuerpo temblaba con visible agita-
ción.
— ¡Ha llegado la hora de mi expia-
ción—pensé—; la sangre de Carlos
de Santarosa, inocentemente verda-
da, ha encontrado justicia al fin.
Entonces se presentaron en mi
imaginación el Tribunal, la cárcel y
el patíbulo. Me parecía oír el ruido
de las ruedas del carro, el murmu-
rar de la compacta multitud, ver el
cortejo encaminarse al lugar del su-
plicio, y oír gritar: «Muerza el asesi-
no» en el infierno hay un sitio pa-
ra él.
Y el gigantesco instrumento del
suplicio se me apareció terrible...
Una cabeza café bajo la cuchilla y...
La mía. Lancé un grito para
apartar de mí la horrosa visión,
cuando la puerta de aquella estanc-
cia se abrió para dar paso al comi-
sario, que entraba seguido de otros
sujetos.
En aquel instante oí que un mi-
nuto una idea extraña que no tardé
en poner en ejecución.
CAPITULO XXIII
Al llegar a este punto de su his-
toria, Pablo Valeri había levantado
la voz y gesticulaba, sin ver nada
de cuanto sucedía en torno suyo.
El enano no le quitaba la vista
de encima, y con las fauces dilata-
das, parecía tomar vivo interés en
aquellos sucesos; de tal manera,
que ni uno ni otro se apercebieron
de que Rafaela, abandonando la
cubierta y el cesto, había atravesado
el patio y salido fuera del Castillo,
pasando el puente de tablonés sin
saber y sin ver... como atacada de
sombambulismo.
Se dirigió hacia la derecha, donde
un espeso follaje parecía atraerla.
El paisaje era desierto y silencioso;
pero un sol espléndido iluminaba el
horizonte.
En la trastornada fantasía de la
joven debía de imperar una idea in-
tensa que la arrastraba con fuer-
za irresistible, casi poniendo en mo-
vimiento sus miembros contra su
misma voluntad. Con los brazos ca-
ídos, fijos los ojos, tranquila ella,
atravesó el sendero, internándose
en el bosque.
Apenas hubo puesto la planta en
él, se apoderó de Rafaela un com-
pleto cambio. La sangre corría más
rápida en sus venas; parecía que
sus miembros se habían librado de
pesadas cadenas y que las nubes se
disparaban en su cerebro. Las vagas
ideas que se le presentaban en sue-
ños se concentraban en una sola...
Se arrojó y juntó las manos. El
lugar donde se detuvo era un espe-
so matorral, a la derecha del sende-
ro que había recorrido y a pocos
pasos del precipicio, por donde co-
rría un agua negruzca.
— ¡Luciano—murmuró la joven, co-
mo si le tuviese a su lado y pudiese
oírlo—. ¡Luciano! ¿Qué bien se está
aquí! ¿verdad! Estamos solos. ¡Mi-
ra qué cielo! ¿Qué lindo es! ¡Cómo
resplandece! Reza conmigo. Me han
dicho que Dios oye las oraciones de
los amantes inocentes.
La voz quedó sofocada en la gargan-
ta; sus manos se estrecharon
contra su pecho.
— ¡Tengo un peso aquí—balbució—;
¡sabes tú qué es eso, Luciano! ¡Tú
eres rico, verdad? No me dejarás
nunca... Yo poseo todo tu corazón...
Es tal vez el que late aquí dentro.
Dios es bueno... No querrá separar-
nos...
Rafaela se levantó.

